

Metodología para la evaluación del modo de actuación en estudiantes de Cultura Física

Methodology for the evaluation of the modes of action in the students of Physical Culture

MSc. Onel Casero-Dupuy, onel.casero@uo.edu.cu, <https://orcid.org/0000-0002-2255-857X>;

Dr. C. Rebeca E. Robert-Hechavarría, rebecar@uo.edu.cu,

<https://orcid.org/0000-0001-9817-1032>;

Dr. C. Hilda Rosa Rabilero-Sabates, hrabilero@uo.edu.cu,

<https://orcid.org/0000-0001-8547-3269>;

MSc. Iralys Lazo-Cremé, ilazo@cuo.edu.cu, <https://orcid.org/0000-0002-1554-9595>

Universidad de Oriente, Cuba

Resumen

El perfeccionamiento de la Educación Superior en Cuba, aparejado al vertiginoso desarrollo científico técnico, posibilita que, en el proceso docente educativo se aprecie un desarrollo de las formas de enseñanza, donde la Psicología en articulación con la Pedagogía y las restantes Ciencias de la Cultura Física, logran satisfacer las necesidades del proceso de formación del profesional a través de la actividad docente. Lo antes referido implica proponer diferentes alternativas de evaluación con el propósito de constatar el desarrollo del modo de actuación profesional de los estudiantes de la carrera de Licenciatura en Cultura Física, aspectos que tienen un carácter eminentemente pedagógicos y se materializan a través de las habilidades profesionales que dan respuesta al saber, saber hacer y saber ser de los futuros profesionales, y que condicionan su futuro desempeño, el cual debe estar acorde a las exigencias sociales actuales. Por ello, que la presente investigación persigue como objetivo la elaboración de una metodología para evaluar el modo de actuación físico-motriz en los estudiante de Cultura Física. Para el desarrollo de este trabajo se utilizaron diferentes métodos científicos del nivel teórico como Analítico-sintético, inductivo – deductivo, revisión de documentos y del nivel empírico la observación, encuestas y la entrevista.

Palabras clave: Evaluación, modos de actuación, formación, metodología.

Abstract

The improvement of Higher Education in Cuba, coupled with the rapid scientific and technical development, makes it possible for the educational process to appreciate the development of teaching methods, where Psychology in conjunction with Pedagogy and the other Sciences of Physical Culture, they manage to satisfy the needs of the professional training process through the teaching activity. The aforementioned implies proposing different evaluation alternatives in order to verify the development of professional sports physical performance of the students of the Bachelor's degree in Physical Culture, aspects that have an eminently pedagogical character and are materialized through the skills professionals who respond to the knowledge, knowhow and know how to be of the future professionals, and that condition their future performance, which must be in accordance with the current social demands, that is why this research pursues as an objective the elaboration of a methodology for the evaluation of the modes of action in the students of Physical Culture. For the development of this work, different scientific methods were used at the theoretical level such as analytical-synthetic, inductive-deductive, review of documents and empirical level observation, survey and interview.

Keywords: Evaluation, modes of action, training, methodology.

Introducción

El proceso formativo del profesional forma parte de la dinámica de la sociedad contemporánea del conocimiento, la tecnología y la información que globaliza el mundo, lo que unido a la agenda de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Cultura y el Deporte (Unesco) hasta el 2030 señala nuevos retos y conduce al constante perfeccionamiento de los planes de estudios con la intencionalidad de lograr mayor calidad de los procesos, pertinencia e impacto consecuentes con los imperativos sociales actuales.

La carrera de Cultura Física se incluye en estas transformaciones, dado que el profesional a formar es de perfil amplio y debe prepararse para dirigir los procesos de cuatro esferas de actuación (Educación Física, Deporte, Recreación y Cultura Física Terapéutica y Profiláctica), desarrolladas en contextos escolares, familiares y comunitarios.

De ahí la necesidad de evaluar dicho proceso desde el pregrado, con el empleo de los métodos más efectivos para lograr su eficiencia en los modos de actuación. De esta forma, “la evaluación es una reflexión, un control de la calidad sobre lo que se hace, es un análisis y luego una toma de decisiones” (Suárez y Nápoles, 2016, p. 481).

La evaluación es parte determinante de la gestión formativa profesional e importante medidor de su eficiencia desde todas las dimensiones o procesos sustantivos universitarios (académico, investigativo, extensionista), que se materializa en las disciplinas y asignaturas de la carrera; conforma los niveles de sistematización desde el macrodiseño, mesodiseño y microdiseño curricular, a la vez que intenciona las aspiraciones del modelo del profesional. Se requiere de una evaluación con un enfoque formativo y desarrollador, que sitúe al estudiante en el centro de este proceso, al considerar su autodesarrollo y un modo de actuación competente para resolver problemas en el eslabón de base.

La categoría en estudio posee un carácter formativo y precisa la inclusión de una cultura en torno a esta, con la intención de generar mejora continua y aprendizajes para toda la vida durante el proceso educativo (López *et al.*, 2020), además, busca el perfeccionamiento de la práctica docente; donde la finalidad principal no es calificar al estudiante (López-Pastor, 2006) sino mejorar su aprendizaje y consolidar sus competencias, así como evaluar su modo de actuación.

La evaluación del modo de actuación en el Plan de Estudio “E” para la carrera de Licenciatura en Cultura Física es vista en su carácter cualitativo (MES, 2016). Esto

supone integrarlo al proceso formativo del profesional de Cultura Física de manera permanente, durante todas las actividades propuestas en el currículo y en la Estrategia Educativa y de Trabajo Político e Ideológico. Precisa utilizar formas no tradicionales de evaluación, además, permite ilustrar a los estudiantes cuáles son los criterios válidos para evaluar su actuación desde lo académico, extensionista e investigativo.

La evaluación del modo de actuación está asociada a la calidad educativa, y se condiciona por las exigencias formativas de profesionales competentes, capaces de impulsar y operar cambios en los demás factores del sistema educativo (Gutiérrez *et al.*, 2019).

Las anteriores aseveraciones precisan el saber hacer como expresión de las habilidades, valores y comportamientos adquiridos por el estudiante y se ajustan a la forma de preparar al profesional de Cultura Física para resolver las demandas que le impone la sociedad.

La Resolución 47/22, Reglamento Organizativo del Proceso Docente y de dirección del Trabajo Docente y Metodológico para las carreras universitarias (MES, 2022) al hacer referencia a las funciones de la disciplina principal integradora, en busca de la legalidad del proceso determina “evaluar periódicamente y con integralidad el desarrollo de los modos de actuación de los futuros egresados en los diferentes años de la carrera y proponer (...) las medidas necesarias para eliminar los problemas” (p. 33).

Sin embargo, en la práctica formativa del licenciado en Cultura Física, no siempre el proceso de evaluación del modo de actuación físico-motriz se desarrolla de manera eficiente, al no concebirse en la totalidad de los casos como una habilidad general a sistematizar de manera transversal en la carrera que posibilita evaluar el modo de actuación de un profesional promotor de la cultura física en el eslabón de base de la profesión (Almirall y Zaldívar, 2018). Los elementos antes tratados permitieron considerar que existen limitaciones teórico-metodológicas en la evaluación del modo de actuación de los estudiantes de la carrera de Licenciatura en Cultura Física desde la disciplina Formación Laboral Investigativa (DPI-FLI) que inciden en su desarrollo para dirigir los procesos de la Cultura Física, por lo que se propone como objetivo de la presente investigación elaborar una metodología para la evaluación del modo de actuación físico-motriz del estudiante de la carrera de Licenciatura en Cultura Física desde la Disciplina Principal Integradora Formación Laboral Investigativa.

Materiales y métodos

Para el desarrollo de esta investigación se emplearon métodos del nivel teórico, empíricos y técnicas. Entre los teóricos se destacan el analítico-sintético, el cual se empleó en el

procesamiento de información de las fuentes primarias, secundarias tanto teóricas como empíricas, el sistémico-estructural-funcional con el fin de establecer las relaciones esenciales entre las etapas que componen la metodología.

Dentro de los empíricos, se utilizó la observación para obtener información primaria en relación con el modo de actuación del estudiante en diferentes contextos, el empleo de instrumentos y procedimientos de evaluación durante el proceso formativo desde la DPI-FLI. Además se empleó el análisis de documentos con el propósito de estudiar el Plan de Estudio “E” de la carrera de Licenciatura en Cultura Física, el modelo del profesional, así como el programa de la DPI-FLI y sus asignaturas, más la Estrategia Educativa y de Trabajo Político e Ideológico, así como el Dictamen de la Junta de Acreditación Nacional. También y se aplicaron técnicas como la entrevista y la encuesta con la finalidad de obtener información de docentes y estudiantes, en relación con la forma de evaluar el modo de actuación físico-motriz.

El estudio precisa la utilización de una población de 19 profesores del colectivo de tercer año de la Licenciatura en Cultura Física de la Universidad de Oriente. Se seleccionaron 18 (94,7 %) a través del muestreo probabilístico aleatorio simple (dos miembros del colectivo de carrera, tres jefes de asignaturas más 10 tutores de la PLI, tres directivos del ejercicio de la profesión de la Facultad). Además, se trabajó con una población de 73 estudiantes del curso diurno de la carrera de Licenciatura en Cultura Física de la Universidad de Oriente.

Resultados

Con la intencionalidad de contribuir a resolver el problema que se plantea en el estudio se diseña una metodología para la evaluación del modo de actuación pedagógico físico-motriz de los estudiantes de Cultura Física. La propuesta se sustenta en los criterios de Chirino *et al.* (2011), al considerar este resultado científico como “un sistema fundamentado y contextualizado, que transita por etapas o fases, lo que determina la secuencia lógica de acciones y operaciones que orientan como hacer algo, que permite ordenar mejor el pensamiento y el modo de actuación” (p. 89).

La metodología supone “un sistema de métodos, procedimientos, técnicas, que regulados por determinados requerimientos permiten ordenar mejor nuestro pensamiento y nuestro modo de actuar para obtener determinados propósitos cognoscitivos” (De Armas y Valle, 2011). Se sustenta en los principios generales de la pedagogía y los de la cultura física y

se concibe como un sistema ordenado, contextualizado, progresivo, contentivo de tres etapas (preparatoria y de diagnóstico, de implementación y la etapa de evaluación proyectiva del MAP-FM) con sus fases y acciones que permiten comprobar el cumplimiento de los objetivos.

Se escoge la DPI-FLI como escenario principal de modelación del modo de actuación profesional físico-motriz sobre la base de asumir el criterio de Almirall y Zaldívar (2020) quienes afirman que dicha modelación “se logra mediante la interrelación de dos formas de práctica laboral bajo la orientación de los profesores asesores y tutores” (p.1091). Esto devela los escenarios de práctica docente interna y PLI como los más propicios para evaluar la categoría en estudio a través de la implementación de las acciones de la metodología propuesta.

La misma persigue como **objetivo general**: perfeccionar la evaluación del modo de actuación pedagógico físico-motriz de los estudiantes de Cultura Física, enfatizando en el logro de mayor profesionalización en el eslabón de base, así como en la solución de problemas profesionales con enfoque interdisciplinario, progresivo y contextualizado que permita promover bienestar biopsicosocial a través de la actividad física.

Objetivos específicos

1. Mejorar el desempeño de los docentes y estudiantes para el logro de una mayor efectividad en su formación.
2. Elevar la preparación metodológica de los docentes en el proceso de evaluación contextualizada.
3. Estimular el desarrollo de motivaciones hacia la práctica de actividades físicas.
4. Lograr la profesionalización temprana del profesional de Cultura Física a través de la DPI-FLI al contextualizar las evaluaciones al eslabón de base.

Características de la metodología

Contextualizada: al responder a las exigencias actuales de evaluación de la Junta de Acreditación Nacional; resuelve problemas que aparecen al disminuir los contenidos prácticos presenciales. Persigue evaluar el MAP-FM en el contexto de modelaje de su actuación y responde a las particularidades de la carrera.

Sistémica: en su estructura, en las relaciones de jerarquización, subordinación y retroalimentación que se establecen entre las etapas, fases y acciones y de estas con el sistema conceptual metodológico alternativo.

Progresiva: en tanto sus acciones transitan de lo diagnóstico, a lo procedimental-cognitivo, a lo cognitivo vivencial proyectivo, con una incidencia del sujeto en el proceso de evaluación que aumenta gradualmente.

Generalizable: es aplicable en diversos contextos formativos.

Indicadores para la instrumentación de la metodología

Los indicadores para la evaluación del modo de actuación pedagógico físico-motriz constituyen núcleos esenciales a desarrollar por estudiantes y docentes en dicho proceso. Estos revelan su lógica interna, permiten interpretar los datos derivados de la evaluación y en un proceso de retroalimentación reflexiva perfeccionar los aprendizajes desde las dimensiones cognitiva, procedimental y actitudinal.

Premisas para la instrumentación de la metodología

1. La evaluación del modo de actuación pedagógico físico-motriz en los estudiantes de la carrera de Cultura Física constituye un proceso de diagnóstico, sensibilización y concientización de la lógica pedagógica de la actividad físico-motriz, encaminado a lograr una conciencia profesional que caracteriza los aprendizajes, experiencias y saberes desarrollados en la carrera, los que condicionan su actuar y devienen identidad profesional pedagógica
2. La DPI-FLI a través de las asignaturas Práctica Laboral Investigativa I,II y III, así como las prácticas docentes internas contextualizadas, constituye el escenario fundamental de modelaje para evaluar el modo de actuación pedagógico físico-motriz, permite integrar los aspectos cognitivos, procedimentales y actitudinales del estudiante de Cultura Física.

Secuenciación metodológica de la evaluación del modo de actuación pedagógico físico-motriz

- ❖ **Primera etapa (preparatoria):** se realiza el diagnóstico del estado actual del modo de actuación en los estudiantes de Cultura Física y posteriormente se sensibiliza a los actores implicados. Se explica el alcance y carácter contextualizado de la metodología. Se analiza la preparación y conocimiento de los profesores que imparten las asignaturas del ejercicio de la profesión, por el protagonismo de estos en el desarrollo de las experiencias físico-motrices de los estudiantes. Los mismos deben emplear métodos y procedimientos para organizar el proceso formativo y su evaluación a través de talleres, conferencias y clases metodológicas.

La fase propone como **objetivo:** asegurar la organización y estudio previo del proceso de evaluación del modo de actuación, y consta de dos fases (organizativa y de diagnóstico).

Fase organizativa: precisa el aseguramiento al proceso en estudio, donde se instruye al claustro para guiar a los estudiantes durante la evaluación, a partir de un enfoque profesionalizado que exige el diseño de acciones para instrumentar el control de los aspectos cognitivos, instrumentales, proyectivos y actitudinales en cada clase práctica. Tiene en cuenta el análisis del Plan de Estudio “E” con los problemas profesionales que declara, el modelo del profesional de Cultura Física, los programas de asignatura y la Estrategia Educativa y de Trabajo Político e Ideológico. Además, permite evaluar en las disciplinas y asignaturas convergentes en el año, con énfasis en las del ejercicio de la profesión, los objetivos, sistemas de conocimientos, valores, cualidades volitivas, actitudes, habilidades, capacidades que conforman al modo de actuación.

Acciones procedimentales

- Identificar las unidades docentes o entidades laborales donde se desarrollarán las evaluaciones contextualizadas. Se define el total de horas de prácticas docentes internas que se realizarán en el eslabón de base (Escuela, combinado deportivo)
- Informar a los directivos sobre el estudio a realizar, así como su implementación
- Seleccionar los asesores y tutores según su preparación teórico-metodológica, experiencia, categoría docente y científica, ética profesional, estética, resultados de evaluaciones
- Definir los sujetos a investigar
- Establecer las dimensiones e indicadores para la EMAP-FM
- Elaborar el procedimiento para la EMAP-FM
- Definir los momentos y tareas de evaluación del MAP-FM del estudiante de la carrera de Licenciatura en Cultura Física en asignaturas, disciplinas y años
- Elaborar una rúbrica para la coevaluación de los videos y materiales audiovisuales realizados por los estudiantes, donde se evidencian los saberes físico-motrices
- Elaborar indicaciones para el Portafolio como forma de evaluación del modo de actuación
- Elaborar instrumentos de EMAP-FM y preparar a los docentes para su uso
- Planificar la EMAP-FM, considerando los deportes estratégicos, los juegos tradiciones de cada territorio, las principales terapias físicas aplicadas y actividades recreativas
- Realizar preparaciones metodológicas en los departamentos, colectivos de años, disciplinas y asignaturas, en relación con la EMAP-FM del estudiante de la carrera de Cultura Física, a partir de su concepción formativa, su carácter contextualizado, progresivo e interdisciplinario

Fase de diagnóstico: permite conocer el desarrollo de conocimientos, habilidades, actitudes y valores, así como compilar información que guíe el aprendizaje a través de la evaluación del desarrollo inicial que posee el estudiante en relación a los aspectos identitarios de la especialidad.

Acciones procedimentales

- Elaborar y aplicar protocolos de observación donde se diagnostique el desarrollo de conocimientos, habilidades, actitudes y valores
- Realizar CrossFit para el diagnóstico de capacidades físicas según el año
- Diagnosticar el dominio de la terminología de la especialidad a través del Glosario de Atletismo Digital Ilustrado (GLOADI)
- ❖ **Segunda etapa (de implementación de EMAP-FM):** se realiza a partir de la entrega pedagógica de un año a otro con protagonismo de las disciplinas del ejercicio de la profesión, en especial la DPI-FLI y propone como **objetivo:** realizar la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación de los conocimientos de los estudiantes en correspondencia con la carrera y su retroalimentación para la estimulación profesional. Además, consta de dos fases, una de autoevaluación y otra de coevaluación y heteroevaluación.

Fase de autoevaluación: se valorarán los propios conocimientos, actitudes, habilidades, valores para poder hacer análisis de sus logros respecto a las tareas docente, extensionistas e investigativas impuestas por las asignaturas y el año, significando cómo, cuándo y qué puedo hacer para mejorar.

Acciones procedimentales

- Ejecutar en los círculos de interés y grupos científicos las tareas de lectura y escritura científica (LEC)
- Identificar y tabular dificultades y potencialidades de los estudiantes desde lo físico-motriz, mediante el diario de la práctica que se incluye en el portafolio
- Realizar la caracterización profesional pedagógica sobre la base de identificar dificultades, potencialidades y motivaciones.
- Utilizar el GLOADI para la autoevaluación del dominio del vocabulario técnico de la carrera.

Fase de coevaluación y heteroevaluación: el estudiante según el estado de formación del MAP-FM, a través de sus potencialidades y conocimientos, coevaluará a sus compañeros como parte de su autodesarrollo, toda vez que demuestra el dominio del contenido, y habilidades profesionales para corregir, explicar, argumentar, dirigir. De

igual manera el profesor y el estudiante desde su función docente también realizarán la heteroevaluación del modo de actuación de los sujetos.

Acciones

- Realizar talleres de intercambio grupal para la evaluación del EMAP-FM donde participan asesores y tutores
- Realizar visitas guiadas a entidades laborales en las cuatro esferas de actuación para la identificación, coevaluación y heteroevaluación de motivaciones, intereses, capacidades y habilidades físico-motrices
- Aplicar protocolo de observación, entrevistas y encuestas para la coevaluación de habilidades motrices básicas y deportivas, valores y cualidades volitivas.
- ❖ **Tercera etapa (de evaluación proyectiva del MAP-FM):** se ejecutan evaluaciones contextualizadas en el eslabón de base (escuela y combinado deportivo) de manera sistemática, a través de observaciones a clases, actividades metodológicas, entre otras declaradas en el programa de la disciplina. Se imparten actividades docentes o partes de estas. Se definirán otras acciones modeladas por los estudiantes con el **objetivo** de comprobar su evaluación proyectiva a través del logro de habilidades, valores y actitudes, de forma integrada, según los contextos en los que se desarrolla profesionalmente, donde se precise la solución con creatividad y asertividad de los problemas profesionales.

La etapa de evaluación proyectiva del MAP-FM es la de mayor trascendencia dentro de la metodología, al dar cuenta de su funcionabilidad, de la pertinencia de las acciones que anteceden, partiendo de su carácter contextualizado, progresivo e interdisciplinario. Revela el desarrollo profesional de estudiantes y docentes desde lo cognitivo, procedimental y actitudinal; refuerza su conciencia profesional, como vía para el desarrollo de la responsabilidad social que le asiste. Expresa la iniciativa, creatividad, pensamiento divergente, equilibrio, identidad, autoestima y capacidad del estudiante para autoevaluarse y evaluar a los demás.

En esta fase se implementan las formas y procedimientos de evaluación del modo de actuación que permiten consolidar los intereses y motivaciones con respecto a la profesión, desarrollar conocimientos teórico-prácticos y tecnológicos de la especialidad, así como la educación de actitudes estéticas asociadas a la cultura física desde la expresión corporal, además de valores y cualidades volitivas que se integran en el proceso de formación del estudiante de la carrera en estudio.

Esta evaluación formativa tiene un carácter de proceso, que implica ser sistemática y constante desde la primera etapa, permitiendo reajustar, reelaborar las fases y sus acciones

de ser necesario. Para realizar la evaluación se deben tener en cuenta las dimensiones e indicadores propuestos. Así como las siguientes técnicas: observación participante, entrevista individual, la composición y redacción científica.

Fase de evaluación proyectiva contextualizada

Se orienta a desarrollar la evaluación proyectiva del modo de actuación pedagógico físico-motriz del estudiante. Se manifiesta a través de la demostración de las cualidades, valores, actitudes, habilidades y capacidades que le permiten al estudiante conducir su formación integral a partir de las insuficiencias y logros en su desarrollo profesional. La fase establece los momentos más significativos en el proceso de evaluación, las vivencias del estudiante que condicionan la calidad en la formación.

Acciones procedimentales

- Evaluar la retroalimentación de los estudiantes y la interacción en las visitas guiadas de las disciplinas al eslabón de base, así como su motivación, partiendo de sus conocimientos previos relacionados con los saberes y experiencias físico-motrices
- Utilizar la multimedia PROATLETI y el GLOADI como herramientas metodológicas que permiten la evaluación de manera integral del modo de actuación desde los aspectos técnico-pedagógicos de la carrera.
- Evaluar desde la estrategia de formación científica rectorada por la disciplina de Métodos de Análisis e Investigación en la Cultura Física la innovación y socialización de experiencias a través de talleres de intercambio grupal, donde se midan las proyecciones y actitudes de los estudiantes asociados al diagnóstico, identificación y resolución de problemas en el eslabón de base.
- Evaluar la proyección del estudiante durante la ejecución de las tareas LEC a través de las dramatizaciones, simulación de eventos deportivos, clases, congresos o convenciones internacionales, seminarios, preparaciones metodológicas donde deben dirigir los procesos de la cultura física. Estas tareas marcan una progresividad de un año académico a otro y se relacionan con la construcción del trabajo de culminación de estudios.
- Evaluar el desarrollo de capacidades físicas a través del CrossFit y plasmar en las evaluaciones integrales la progresión en la formación físico-motriz de los estudiantes
- Evaluar materiales audiovisuales realizados por los estudiantes del grupo a través de la Rúbrica para la coevaluación del aprendizaje físico-motriz.
- Aplicar el instrumento de evaluación del MA-FMD
- Implementar despachos metodológicos para evaluar las actividades del portafolio y la proyección de los estudiantes desde lo cognitivo, actitudinal y procedimental

- Evaluar a través de talleres teórico-prácticos de creación y apreciación danzaría las proyecciones de los estudiantes. Constatar el desarrollo de capacidades condicionales y coordinativas, habilidades profesionales específicas, valores, cualidades volitivas, la estética, la expresión corporal y el hedonismo.

Discusión

La revisión bibliográfica realizada para la concreción del estudio permite asumir modelos que enfocan la evaluación más en el proceso que en el resultado, asignando un enfoque formativo a la evaluación. En correspondencia con lo antes expuesto la escuela socio-cultural, fundada por Vigotsky (como se citó en Pérez y Portuondo, 2001) en relación con la evaluación, precisa que debe “dirigirse a la determinación del nivel de desarrollo potencial y real de los estudiantes, es decir, evaluar los productos, pero especialmente los procesos en desarrollo (...) para así diagnosticar el potencial de aprendizaje o la zona de desarrollo próximo” (p.12).

Lo antes planteado implica asumir la evaluación del modo de actuación como un proceso interactivo, de reflexión, de cambio, que afianza el autoaprendizaje del estudiante lo cual conduce al proceso de autoevaluación y autovaloración de sus conocimientos, habilidades, capacidades y actitudes en tanto, este se constituye como el fin en sí mismo de la evaluación. Es el proceso que da la posibilidad de constatar en la práctica la efectividad en la aprensión del contenido, el cumplimiento de los objetivos para valorar el crecimiento cognitivo del individuo en el proceso de desarrollo de su personalidad.

En consonancia con el planteamiento de Asún, Fraile, Aparicio y Romero (2020) la metodología de evaluación del modo de actuación proyecta acciones interdisciplinarias, contextualizadas, progresivas, sistemáticas, emanadas de la integración de los procesos sustantivos que permiten mayor retroalimentación (feedback) de los estudiantes, aspecto que se considera pilar esencial durante la formación.

Lo antes expuesto posibilita evaluar el desarrollo del modo de actuación del estudiante desde su interacción con el objeto de la profesión, donde se generaliza esta categoría a través de las habilidades, conocimientos, aptitudes, valores creados, que dan cuenta de la forma de pensar y actuar del estudiante desde la especificidad físico-motriz de la carrera, además, contribuye a solucionar problemas profesionales, mediante los ejercicios y actividades físico-motrices.

La evaluación del modo de actuación se desarrolla como un proceso interdisciplinario, que alcanza un nivel aplicativo productivo, crea la zona de desarrollo próximo y condiciona la preparación del sujeto para intervenir en ella (Mesa, 2001, p.42). Ello

permite asumir la teoría de Vigotsky (1998) y concibe el origen histórico cultural del modo de actuación pedagógico, al considerar lo físico-motriz como el rasgo distintivo del profesional, aspecto que se operacionaliza en diferentes contextos formativos propuestos para el desarrollo de la práctica laboral investigativa, en su tránsito desde las experiencias y conocimientos previos (desarrollo efectivo) hacia lo que pudiera ser capaz de hacer el sujeto con ayuda de otras personas e instrumentos mediadores (desarrollo potencial).

Por tanto, la metodología propuesta propicia, a través de sus acciones un cambio de mentalidad que permite a los estudiantes ver el alcance de la carrera y elevar su conciencia profesional pedagógica integrativa, como expresión de su desarrollo potencial. Las transformaciones evidentes en los 73 estudiantes generan la apropiación de recursos para evaluar y autoevaluar su modo de actuación. Se logra revertir las limitaciones constatadas inicialmente, desarrollarse de manera exitosa, con una ética profesional acorde a las actividades realizadas por el profesional en los contextos formativos propuestos, donde desarrolla su acción educativa a través de la promoción del bienestar biopsicosocial mediante la actividad física.

La Formación Laboral Investigativa en la carrera de Cultura Física como escenario donde se implementa la metodología, ejerce una función integradora entre los conocimientos que ofrecen las diferentes disciplinas y asignaturas del currículo. Su aspiración es solucionar problemas profesionales en el eslabón de base (Trejo y Alzate, 2017, p.88). Se asocia por lo regular a la PLI, actividad que se define por Addine et al. (2020) como “proceso de profesionalización cualitativamente superior al contemplar la investigación del quehacer diario y el análisis de la práctica como (...) perfeccionamiento continuo de su labor” (p.15).

Se concuerda con Torres (como se citó en Álvarez, et al., 2022) al referirse a la PLI como “la forma organizada de participación de estudiantes y docentes, que al interactuar entre si y la comunidad a través de los problemas reales, tienen en cuenta los métodos investigativos para la solución” (p.327). De ahí su importancia para evaluar el modo de actuación, al ser reveladora de lo aprendido, a partir de que en ella se materializan las acciones de la metodología propuesta, la cual permite evidenciar el desarrollo multilateral del estudiante en relación con el contenido de la disciplina.

Se coincide además con (Sanjurjo, 2017 y Arias et al., 2020), quienes relacionan el carácter contextualizado del conocimiento profesional con las experiencias de aprendizaje. Se considera su construcción sobre la base de la toma de decisiones, la posibilidad de asumir responsabilidades, la formación activa, personal, colaborativa y

significativa del estudiante en relación con el modo de actuación. Esta a su vez se desarrolla frente a situaciones cambiantes de aprendizaje de los aspectos físico motrices de la carrera, al resignificar tareas transformadoras de la forma de actuar del sujeto.

La DPI-FLI en la carrera de Licenciatura en Cultura Física constituye el escenario ideal para desarrollar la evaluación del modo de actuación en dos momentos fundamentales, la práctica docente interna y la PLI, donde el estudiante se enfrenta a los problemas profesionales durante las clases prácticas y luego en el estabón de base. Persigue formar un universitario de calidad en menor tiempo, por tanto, es esencial ponderar lo físico-motriz como elemento distintivo de la carrera, aspecto que se erige como un reto al implementar el Plan de Estudio “E”.

En los escenarios formativos de la práctica se desarrolla la conducta motriz del estudiante, válida para la resolución de problemas fuera del aula, una forma de manifestar el saber hacer con el contenido instrumental (López y Sicilia, 2017, p.77). Por su parte Fraile et al. (2018) refieren que el desarrollo de contenidos instrumentales se hace útil en la planificación y evaluación de tareas en los contextos formativos con preferencia en los de práctica docente, pues les ayuda a comunicarse mejor, obtener un mejor autoconocimiento, autoestima, autocontrol, y contribuyen al desarrollo de una práctica más proactiva (p. 40).

Estos planteamientos establecen sinergia con la propuesta y reafirman la necesidad de dotar al sujeto de formación con aprendizajes para toda la vida, que expresen el desarrollo de su modo de actuar en la medida en que alcanza mayor profesionalización en la promoción del bienestar biopsicosocial a través de la actividad física.

Se reafirma lo expuesto por Olivares et al. (2021), en relación con la actuación profesional al concebirse como “una dimensión de la profesionalización dada por la sucesión de acciones y complejos de acciones”(p.855) como las que se plantean en la metodología propuesta por el autor de la presente investigación donde la contextualización de las mismas permite la modelación de la actividad pedagógica del profesional de Cultura Física desde su proyección físico-motriz .

Se puede afirmar entonces, que el proceso formativo del estudiante de Cultura Física desde la DPI-FLI propicia la profesionalización temprana del sujeto y sus primeras interacciones con el eslabón de base a través de acciones que contribuyen a cumplimentar los objetivos pedagógicos propuestos en la carrera. Para ello se hace necesario la evaluación interdisciplinaria, progresiva y contextualizada de las deficiencias y logros en relación con el dominio de los aspectos técnico-metodológicos que inciden en el

desarrollo de sus modos de actuación durante las Prácticas Docentes Internas y las Prácticas Laborales Investigativas.

El cumplimiento de las acciones propuestas en la metodología permite comprender la evaluación como un proceso que enfoca la progresión de los aprendizajes, con una participación más protagónica del estudiante en la toma de decisiones. Posibilita organizar mejor el proceso de evaluación del modo de actuación pedagógico físico-motriz con la utilización de un procedimiento para perfeccionar el tratamiento a esta categoría. Además, favorece la preparación metodológica de los docentes.

Conclusiones

- 1. Constituye una necesidad reelaborar la concepción de las evaluaciones en la carrera de Cultura Física ponderando su carácter formativo, de manera que se logre el desarrollo de habilidades profesionales en los futuros profesionales y con ello modos de actuación que les permitan cumplir sus demandas sociales.**
- 2. La elaboración de una metodología para evaluar el modo de actuación físico-motriz de los estudiantes de la carrera de Cultura Física contribuye al desarrollo de esta categoría, así como permite mejorar la calidad de los egresados de la especialidad.**

Referencias bibliográficas

1. Addine, F., Recarey, S., Fuxá, M. y González, S. (2020). *Didáctica: teoría y práctica*. Editorial Pueblo y Educación.
2. Almirall, J. y Zaldívar, G. (2018). Modos de actuación del profesional de Cultura Física, resultado de un proceso. *Deportiva*, 15(36), 115-128.
3. Almirall, J. y Zaldívar, G. V. (2020). La planificación del entrenamiento deportivo en la formación del modo de actuación profesional. *Olimpia*, 17, 1086-1098. <http://olimpia.udg.co.cu>
4. Álvarez, O., Sánchez, R., García, O., Álvarez, Y. & Maceo, Y. (2022). Acciones metodológicas para la gestión del proceso de la asignatura Práctica Laboral Investigativa de Recreación. *Podium*, 17(1), 325-343.
5. Arias, A. E. M., Caruci, M. J. R. y Muñoz, R. M. (2020). Visión pedagógica del autoconocimiento en educación física y vida saludable. *Compendium*, 44. <https://www.redalyc.org/juornal/880/88064965006/html/>
6. Asún, S., Fraile, A., Aparicio, J. L., y Romero, M. R. (2020). Dificultades en el uso del feedback en la formación del profesorado de Educación Física. *Retos*, 37.
7. Chirino, M. V., Vázquez, J. P., del Canto, C., Escalona, E. y Suarez, C. (2011). *Sistematización teórica de los principales resultados científicos aportados en la investigación educativa y su introducción atendiendo a las características de estos*. Editorial Pueblo y Educación.
8. De Armas, N., y Valle, A. (2011). *Resultados científicos en la investigación educativa*. Editorial Pueblo y Educación.
9. Fraile, A., Aparicio, J. L., Asún, S. y Romero, M. R. (2018). La evaluación formativa de las competencias genéricas en la formación del profesorado de Educación Física. *Estudios Pedagógicos*, 44(2), 39-53. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052018000200039>.

10. Gutiérrez, R., Taboada, M. V. y Ríos, A. (2019). La calidad del modo de actuación del docente y la ciencia, tecnología y sociedad. *Pedagogía y Sociedad*, 22(56), 18-37. <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/pedagogia-y-sociedad/article/view/738>
11. Hernández, R. y Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Editorial Mc Graw Hill Education.
12. López-Pastor, V. M., Molina, M., Pascual, C., y Manrique, J. (2020). La importancia de utilizar la evaluación formativa y compartida en la formación inicial del profesorado de educación física: los proyectos de aprendizaje tutorado como ejemplo de buena práctica. *Retos*, 37, 620-627. <https://doi.org/10.47197/retos.v37i37.74193>
13. López-Pastor, V. M. (2006). *La Evaluación en Educación Física: Revisión de los modelos tradicionales y planteamiento de una alternativa: La evaluación formativa y compartida*. Miño y Dávila.
14. Mesa, M. (2001). *Asesoría estadística con enfoque procesual en la investigación del deporte*. [Tesis doctoral, Instituto Superior de Cultura Física Manuel Fajardo].
15. Ministerio de Educación Superior. (2016). *Plan de Estudio "E". Carrera Licenciatura en Cultura Física*. Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte Manuel Fajardo.
16. Ministerio de Educación Superior. (2022). *Resolución 47/22. Reglamento organizativo del proceso docente y de dirección del trabajo docente y metodológico para las carreras universitarias*. Ministerio de Educación Superior.
17. Olivares, G., Travieso, N., González, T. R. y Novo, E. (2021). La actuación profesional como dimensión de la profesionalización docente en la Educación Médica. *Maestro y Sociedad*, 18(3), 848-859. <https://maestrosociedad.uo.edu.cu/intex.php/MyS/article/view/5380>
18. Pérez, O. L. y Portuondo, R. (2001). *¿Evaluamos a nuestros alumnos como nos evaluaban nuestros maestros? Antecedentes y génesis de la evaluación del aprendizaje*. Cuadernos Didácticos. Universidad de Camagüey.
19. Sanjurjo, L. (2017). La formación en las prácticas profesionales en debate. *Revista del Cisen Tramas/Maepova*, 5(2), 119-130. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6939231>
20. Suárez, L.F. y Nápoles, G. (2016). La evaluación del aprendizaje. *Maestro y Sociedad*, 13(3), 473-482. <https://maestrosociedad.uo.edu.cu/intex.php/MyS/article/view/1387>
21. Trejo, F. C. y Alzate, L. A. (2017). Repensar la práctica laboral investigativa. Indicaciones metodológicas para la formación inicial del profesional universitario. *Revista de investigación, formación y desarrollo*, 3(5), 87-104. <http://dialnet.unirioja.es>
22. Vigotsky, L. S. (1998). *Pensamiento y lenguaje*. Editorial Pueblo y Educación.